

Relataría General
5° Encuentro Internacional de DHI

El 5to. Encuentro Internacional sobre Desarrollo de Habilidades Informativas, se ocupó en esta versión de una problemática de carácter global, en torno a este tipo de programas, cual es su Diagnóstico y Evaluación como elementos fundamentales.

Talleres Pre Conferencias:

Las actividades del 5° Encuentro se iniciaron con dos talleres simultáneos: "Creando la excelencia en ALFIN desarrollar un programa de evaluación para la mejora continua", impartido por Gabriela Sonntag de la University State of San Marcos y "La evaluación educativa desde perspectivas alternativas", dictado por Claudia Urista de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

El Primer taller centrado, más bien en la práctica, se preocupó de instalar en los asistentes las capacidades de:

- Definir qué es evaluación
- Describir las variantes en la evaluación de un programa de DHI
- Describir los pasos hacia un plan de evaluación
- Utilizar las Normas de ACRL como herramientas
- Enumerar algunos métodos de evaluación
- Unir los métodos al plan de evaluación
- Comparar métodos cuantitativos y cualitativos
- Diseñar rúbricas y cuestionarios
- Analizar resultados

Queda establecido que la meta principal de la evaluación de los programas de DHI debe apuntar a mejorar la calidad de los mismos de manera continua, con la consecuente mejora en la calidad en la Educación Superior. Así como, que las áreas de evaluación de programas de DHI, deben estar referidas a

- Ambiente de aprendizaje
- Programas propiamente tal
- Objetivos y resultados de aprendizaje

Interesante resulta el esquema propuesto para establecer el plan de evaluación de un programa de DHI. Éste incluye:

- Determinar lo que se desea evaluar
- Recolectar los datos actualmente disponibles
- Identificar fortalezas, debilidades y lagunas
- Seleccionar los métodos
- Desarrollar un plan escrito que debe convertirse en documento vivo
- Implementar y analizar la evaluación
- Difundir los resultados de la misma

Este plan de evaluación, debe estar acorde con la misión y visión institucional. Lo importante al elaborar un plan de evaluación, es pensarlo en términos de metas, objetivos, acciones y métodos; en donde el objetivo debe tener la cualidad de ser medible, indicando quienes están comprometidos, el comportamiento que se espera, las condiciones o el procedimiento mismo de la evaluación y el nivel mínimo que se exigirá para demostrar la evidencia del impacto.

Si se desea medir el aprendizaje dentro de los programas de DHI, el plan que se elabore debe contemplar metas que reflejen el uso de las normas. Por último, si se busca lograr una mejora continua, aplicando un plan de evaluación, se requiere que la información recogida sea analizada, estudiada y se constituya en evidencia base para implementar cambios en los programas.

Por su parte, el taller de dictado por Claudia Irusta se abocó a fijar los conceptos y técnicas de la evaluación tradicional y alternativa, entendiendo por evaluación tradicional aquella que utiliza el método conductista, haciendo énfasis en cuestiones memorísticas; mientras que la evaluación alternativa se preocupa de realizar actividades en donde se promueven aprendizajes conceptuales, habilidades y destrezas, así como, valores y aptitudes. La evaluación alternativa es la indicada para los programas de DHI, puesto que estimula el pensamiento de orden superior y la solución de problemas aplicados al mundo real, generando actividades instruccionales significativas.

La evaluación alternativa, centrada en los aprendizajes contempla un:

- Saber Que (Conceptual)
- Saber Hacer (Procedimental)
- Saber Ser (Valórico y actitudinal)

En donde el conocimiento conceptual se refiere a información que sirve de base para otros tipos de aprendizajes; el conocimiento procedimental involucra una serie de pasos que los alumnos deberán ejecutar; y por último los valores y actitudes están referidos a ideas éticas que permiten a las personas emitir un juicio sobre las conductas y sus sentidos.

Dentro de las técnicas de evaluación alternativa se encuentran:

- Coloquio
- Entrevistas
- Mapas mentales
- Listas de cotejo
- Diarios de reflexión
- Ensayos
- Presentaciones orales
- Portafolio
- Rúbrica
- Auto-evaluación

Ponencias Magistrales:

La Doctora Patricia Iannuzzi de la Universidad de Nevada en Las Vegas, inicia su ponencia magistral titulada: “Aprendizaje cambiante, cambios en los roles”, indicando que este cambio de ambiente tiene como fin el apoyar el aprendizaje superando la “analfabetización informativa” de los estudiantes, la que está instalada en ellos a pesar de la tecnología existente.

En la exposición se hace mención a los principios enunciados del reporte “Undergraduate Evaluation”, siendo algunos de ellos:

- Hacer de la investigación bibliotecaria la base de la educación
- Instruir desde el año de inicio en los estudios a los alumnos
- Fortalecer en la búsqueda de información
- Utilizar la tecnología creativamente

En el modelo académico tradicional, las bibliotecas crean oportunidades para desarrollar el conocimiento, pero el instructor o docente es quien decide apoyarse o no en ellas. La Doctora Iannuzzi, postula aprovechar los servicios del campus para apoyar y mejorar la academia. Sugiere utilizar los espacios académicos disponibles para capacitar a los bibliotecarios en planeación académica y propone un nuevo modelo de estructura académica conformado por comunidades de aprendizaje. En estas comunidades bibliotecarios en vinculación con académicos se posesionan en un rol protagónico dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje, estableciéndose un trabajo colaborativo entre ambos actores, en donde se responsabilizan del diseño de nuevos planes de estudios que deben considerar los conocimientos, habilidades y actitudes que requieren los estudiantes para desarrollarse en la sociedad que les toca vivir.

En conclusión, nuestro reto se encamina a lograr que el desarrollo de habilidades informativas no sea presentado como algo extra a la currícula, sino más bien, retomar en conjunto con el docente el currículo y darle el sentido de DHI, evitando visiones individualistas.

En la segunda ponencia magistral a cargo de Cristina Tovoté, de la Universidad de Estocolmo en Suecia, se nos da cuenta de los proyectos de investigación que se llevan a cabo en los países nórdicos y en Europa en general, los que reafirman el planteamiento de la Dra. Iannuzzi, y en donde el profesional de bibliotecas está asumiendo un rol protagónico junto al docente, constituyéndose así los programas de desarrollo de habilidades informativas en una acción de carácter medular.

Del campo de acción que nos muestran estos dos ponentes magistrales, surge una figura que considera a todo el staff profesional como educadores vinculados con los programas de DHI. El personal profesional dentro de las bibliotecas ya no solo debe ocuparse de sus habilidades como especialista de la información, sino que, debe instalar una forma efectiva de adquirir y/o mejorar las habilidades pedagógicas en el staff profesional.

En este sentido se nos hace imperioso el crear a nivel latinoamericano instancias como la red “Nordic Information Literacy Forum”, que reúne a los países nórdicos, y que tiene dentro de sus actividades periódicas la realización de una conferencia titulada: “Creando Conocimiento”, espacio en donde cada verano se educan profesionales de biblioteca en

cuestiones de desarrollo de habilidades informativas y pedagógicas. Por su parte, otra iniciativa digna de imitación es el “Proceso Bolonia”, proyecto europeo, iniciado en la ciudad italiana del mismo nombre, que surge como una oportunidad para que los programas de DHI se conviertan en asunto importante en el continente. La meta del “Proceso Bolonia” es contar con programas que preparen a los estudiantes con las competencias necesarias para el mercado laboral, para el desarrollo personal y para la vida. En otras palabras, trabajar en pos de contar con estudios enfocados al conocimiento útil.

Ponencias Plenarias:

La primera ponencia plenaria a cargo del Dr. Jesús Lau, de la Universidad Veracruzana, titulada: “Hastío gratificante evaluación de DHI para la evaluación independiente”, nos hace reflexionar sobre el concepto de evaluación dentro del contexto de los programas de DHI, aclarándonos el por qué evaluar nuestros programas y qué tipo de evaluación utilizar de acuerdo al análisis que queremos realizar. De esta forma se establece que, mientras la evaluación formativa de los programas de DHI enriquece el crecimiento de los estudiantes y mejora la instrucción; la sumativa reconoce el logro, modifica y mejora el programa; y la diagnóstica, apunta a un conocimiento previo al proceso o etapa de DHI.

Una mención especial se hace dentro del proceso de evaluación a la auto-evaluación, vinculándola con el desempeño, aprendizaje significativo, necesidades del aprendedor y, finalmente, con la metacognición como un espacio para generar la autorreflexión del estudiante.

Como conclusión, estamos enfrentados a nuevos desafíos tales como: generar instrumentos de evaluación diagnóstica y formativa a nivel nacional, crear una cultura de evaluación en todas las acciones de DHI y, como el más importante e insoslayable, una vez más, se nos presenta la necesidad de capacitación continua en habilidades pedagógicas para los profesionales de bibliotecas.

Vinculado con lo anterior, la ponencia traída desde el norte Chile y titulada “Desarrollo de competencias informacionales: un enfoque metodológico basado en el aprendizaje”, hace mención a una evaluación de carácter sumativa basada en una “Tabla de Progreso del Aprendizaje” que vincula las competencias a evaluar con indicadores de resultados y estos, a su vez, con actividades que el alumno debe realizar. Nos deja como desafío el diseño de una metodología que permita una evaluación longitudinal del impacto de los programas, con indicadores de segundo nivel, que entreguen resultados vinculados con la calidad más que con la cantidad. En otras palabras, constatar hasta que punto los programas influyen en el éxito académico del alumno, ayudando a superar los problemas estructurales de falta de innovación y creación de nuevo conocimiento que presentan los estudiantes universitarios latinoamericanos en nuestros días.

La última ponencia plenaria, a cargo de Miguel Ángel Marzal, nos trae la visión europea de los programas de DHI, que al igual que los nuestros buscan facultar al estudiante para el aprendizaje a lo largo de la vida, dotándolo de habilidades que le aseguren las competencias requeridas para desenvolverse al ritmo y acorde a las exigencias de la sociedad actual.

La responsabilidad, del buen logro en esta empresa, está entregada a bibliotecarios y biblioteca lo que obliga, tal cual lo estamos experimentando en nuestras propias unidades de información, a transformar la biblioteca en un Centro de Recursos de Aprendizaje (CRAI), haciéndolo funcionar como centro productor de objetos de aprendizaje y organizador de contenidos educativos; convirtiendo al bibliotecario, en definitiva, en un agente docente responsable del desarrollo de las habilidades informativas necesarias.

Ponencias simultáneas:

Dentro de las ponencias simultáneas tuvimos la oportunidad de conocer diferentes iniciativas, propuestas, y herramientas; todas ellas dirigidas hacia la instalación de habilidades informacionales en la comunidad de usuarios de las diversas bibliotecas que expusieron sus experiencias concretas.

El trabajo colaborativo con el docente, el rol activo de la biblioteca en la academia, el bibliotecario como docente y su necesaria capacitación en esta área fueron temas recurrentemente tocados por los ponentes; así como, la vinculación de los programas de DHI y la importancia que están cobrando a raíz de los nuevos modelos educativos imperantes basados, principalmente, en un enfoque de corte constructivista.

En este sentido, Adriana López Falcón, desde Cuba nos comenta un modelo sugerido para la educación superior en Cuba denominado: “de la universalización de la educación superior”, en donde la formación de los nuevos profesionales abarque competencias de variado tipo que incluyan las competencias informativas y que apliquen en cualquier tipo de aprendizaje, propiciando aprendizajes desarrollados o significativos. Se presenta, nuevamente, la figura colaborativa de docente y bibliotecario, como una dupla de trabajo que podrá entregar aquello que necesita la nueva cultura informacional: habilidades en medios, en tecnología, en crítica y habilidad bibliotecaria.

Reafirma esta concepción de habilidades informativas ligadas a modelos constructivistas el trabajo que relatan, Sofía Hernández y Fabiola Terrazas, desde la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ellas muestran el enfoque constructivista como la base para el desarrollo de las habilidades informativas, ya que permite desarrollar diversas actividades tendientes a instalar habilidades referidas a la alfabetización informativa en los estudiantes.

Experiencias claras de bibliotecarios trabajando a nivel de docencia están marcadas por las experiencias de las universidades de Central de Monterrey y de las Américas en Puebla. Saúl Souto, nos relata vivencias en torno a la elaboración de un curso en línea, utilizando plataforma WEB-CT y que cuyo diseño fue responsabilidad de tres bibliotecarios, quienes previamente capacitados, crearon el curso dejando como producto una “Guía para el diseño de cursos de DHI”. Por su parte, María del Rocío Méndez junto a Darío Hermsillo y Yulia Ostróvskaya, dan cuenta en su trabajo del proceso que han vivido introduciendo al bibliotecario en la academia (academización del bibliotecario), tendencia que está presente en todas las bibliotecas académicas representadas en este Encuentro.

Dando más sentido a la alianza bibliotecario/docente, Katya Butrón, de El Colegio de México, nos muestra un curso que basa sus contenidos en el desarrollo de habilidades informativas, como elemento primordial de la formación de usuarios y que ha conseguido

vincularse con otras materias, provocando que el estudiante trabaje con necesidades reales de información y haciendo más significativo el aprendizaje.

La importancia de la acreditación, proceso en que las bibliotecas académicas juegan un papel relevante, también toca a los programas de DHI, es así como Zaira Rodríguez, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, analiza el estado del arte en esta materia, concluyendo que, si bien, las entidades acreditadoras institucionales consideran evidencias que certifiquen la existencia de programas de DHI, al momento de acreditar programas académicos superiores la situación cambia, siendo escaso el número de agencias que solicita evidencias de este tipo.

Interesante resultan los aportes en materia de metodologías e instrumentos de evaluación, destacándose principalmente la evaluación sumativa. Ejemplo de ello constituyen ponencias como la presentada por Ana Irene Ramírez, Universidad del Valle de Atemajac, quien nos presentan programas con fortalezas en el diseño de herramientas como: Ejercicios de apoyo, Topic Map y una evaluación conjunta con el docente, dirigida al aprendizaje y procesos, generando evidencias que permitan ver la existencia o ausencia de aprendizaje, en donde el docente se preocupa de la información recogida y la biblioteca de cómo recuperó dicha formación. Todo ello con el fin de lograr la evaluación continúa del programa.

Otro aporte, en este sentido nos hacen, Víctor Aguilar y Edith Cisneros, de la Universidad Autónoma de Yucatán, mostrándonos al portafolio como una herramienta que incluye la evaluación de instrumentos, experiencias, evolución y reflexión del aprendizaje: Destacando al portafolio y la información contenida en él, como un apoyo que permiten al facilitador administrar las clases, utilizando y organizando, adecuadamente, materiales y medios de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje.

.Los dueños de casa, representados por Berenice Mears y Jesús Cortés, nos comentan sobre una materia con valor en créditos, en donde la evaluación de la misma, considera el desarrollo de habilidades no tan solo a nivel de conocimiento, sino que presta atención al proceso más que al producto. Interesante resulta la evaluación a que fue sometida la materia, en cuanto a su entrega, a través de un análisis de FODAS del que se obtuvo información que será utilizada en la mejora futura de la misma. Cabe destacar, que en esta materia, además, del desarrollo de habilidades informativas se han incorporado elementos de la ACADEMIC LITERACY que ayudan a los estudiantes a adaptarse al ambiente académico, reduciendo la deserción y repetición; siendo estos factores parte de los aspectos que revisten mayor preocupación dentro del colectivo de entidades universitarias en América Latina.

Otra iniciativa, en pos de la mejora continúa en los contenidos de los cursos de DHI, la tenemos en el programa dictado por la biblioteca Samuel Ramos, de la UMAN, y presentado por Cintia González, José Luís Almarza y Víctor Gutiérrez. Ellos aplican un cuestionario al final del curso, a fin de conocer la opinión de los asistentes con respecto al curso y partir del cual analizan futuros cambios.

En este mismo ámbito, espacio para la reflexión nos deja Javier Tarango, de la Universidad Autónoma de Chihuahua, quien partir de los siete modelos académicos imperantes, en actualidad dentro de la realidad educacional superior mexicana y de Latinoamérica en general, a saber: el clásico, el departamental, el modular, el matricial, el abierto y/o a

distancia, el virtual y el tutorial; nos presenta la idea de considerar distintas metodologías de evaluación y diagnóstico de las habilidades informativas para cada uno de estos modelos. Esto dado que, si bien, ellos presentan características comunes en las actividades académicas vinculadas con el uso y manejo de la información, marcan diferencia en los ámbitos en que el estudiante desarrollará su proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, el acceso a la información documental y su consideración como herramienta académica cambiará, necesariamente, según la perspectiva del modelo académico prevaleciente y eso hará variar los requerimientos de información. Estas metodologías de diagnóstico / evaluación deben considerar estos requerimientos, dando cabida a las diversas formas de acceso, uso, permanencia y manejo de la información, que presenten los diferentes modelos académicos.

No deja de llamar la atención, el trabajo realizado en la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz y presentado por Luz Elena Martínez de la Universidad de Guadalajara. Se trata de un programa de DHI para miembros invidentes de la comunidad de usuarios de la Biblioteca. La evaluación en uso de catálogo virtual, accesible mediante sonido, y la localización de los materiales en estantería abierta, utilizando Braille, fijó los mismos criterios e instrumentos que han sido utilizados para evaluar estos desempeños en estudiantes videntes en esta Universidad.

Las últimas dos ponencias simultaneas presentadas en este Encuentro, están dirigidas hacia un mismo objetivo en dos contextos geográficos diferentes: “Diagnóstico de HI en alumnos de primer ingreso a la educación superior en México”, presentada por Guadalupe Vega de El Colegio de México y “Pescando con la red transferencia de habilidades informativas del nivel secundario al nivel terciario de educación: resultados de una investigación en Otago Nueva Zelanda”, de Glynis Shields de la Biblioteca Nacional de Nueva Zelanda.

La Mta. Vega nos trae un interesante instrumento de evaluación diagnóstica, un cuestionario conformado por reactivos que entreguen una visión del nivel de habilidades que presentan los estudiantes de preparatoria que se aprestan a ingresar a las universidades mexicanas, señalando así, cuales son los requerimientos que deben suplir para asegurar un nivel de éxito en su vida académica superior. Mientras, Glynis, nos invita a pescar en la nueva red, entregando a los alumnos de preparatoria las habilidades que necesitan para llegar a la educación superior, haciendo de su transición académica un evento exitoso, apoyándose en un proyecto de alfabetización informativa CAP que incluye un estudio diagnóstico que pretende investigar, en los estudiantes de preparatoria, si tienen las competencias necesarias para iniciar una nueva etapa de su vida académica y lo más importante cuál es el grado de confianza que ellos presentan en sus habilidades relacionadas con la información.

Ambos instrumentos de evaluación diagnóstica podrán informar de las conductas de entrada, las que son importantísimas de considerar al momento de mentar los contenidos de los programas, haciéndolos más significativos y reales a los ojos de los estudiantes.

Corolario

Fuertes son los desafíos que nos deja este 5º Encuentro Internacional de DHI, hemos visto como el empeño en introducir en nuestras bibliotecas el concepto de Desarrollo de Habilidades Informativas (DHI), vincularlo con los modelos de aprendizaje en cambio, consensuarlo con normativas internacionales entorno al tema y formular directrices para implementar los programas, nos ha llevado a este nivel de complejidad en donde el bibliotecario ya no se cuestiona su papel como docente, sino que apresura su perfeccionamiento en esa línea; la biblioteca comienza a reconocer su espacio no tan solo como un albergue del saber, sino que como una comunidad de aprendizaje para trabajar con este saber y con él generar nuevo conocimiento.

Esperemos, en Dios, que en la línea del tiempo nos encontremos con un 6º Encuentro en el que presentemos las soluciones a los desafíos planteados y trepemos un peldaño más en la escala que nos lleva a constituirnos en entidades orientadas a solucionar las preocupaciones de vida reales de nuestra comunidad de usuarios.

Ángela Peragallo
Universidad Católica del Norte
Antofagasta-Chile

Antofagasta, noviembre 2006